Disminuye violencia en Colombia en la tercera jornada de protestas por la brutalidad policial

La intensidad de la violencia bajó este viernes en la tercera jornada de protestas contra la brutalidad policial en Colombia pese a que hubo conatos de disturbios en Bogotá y otras ciudades donde los manifestantes denunciaron otra vez abusos por parte de los uniformados.

Durante la jornada, el director encargado de la Policía colombiana, general Gustavo Moreno, pidió perdón por las agresiones que llevaron a la muerte de Javier Ordóñez, el hombre de 46 años que fue brutalmente reducido por dos agentes durante su arresto en la madrugada del miércoles en Bogotá.

El centro de las manifestaciones fue Bogotá donde la turba se enfrentó al Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) de la Policía en lugares como el Portal Norte, el Centro y Villa Luz, donde trabajaban los dos uniformados involucrados en la muerte de Ordóñez, que encendió las protestas callejeras.

Precisamente en Villa Luz, los manifestantes prendieron fuego por tercer día consecutivo al Comando de Acción Inmediata (CAI) de la Policía mientras se enfrentaban con los uniformados que con gases lacrimógenos trataron de dispersar la protesta.

Manifestaciones pacíficas
Sobre las ruinas de varios CAI destruidos en las últimas 48 horas los manifestantes improvisaron «centros culturales» y bibliotecas populares.

Uno de ellos fue en el barrio La Gaitana, en la populosa localidad de Suba, donde los manifestantes rebautizaron el CAI como Centro Cultural Yulieth Ramírez, nombre de una estudiante de psicología próxima a cumplir 19 años cuya familia dice que murió al ser alcanzada por una bala perdida cuando salió a encontrarse con una amiga pues no participaba en las protestas.

La fachada de la infraestructura fue pintada con el rostro de la joven y con frases de rechazo a la violencia policial, mientras que las personas fueron poniendo un libro sobre el otro y llenaron de todo tipo de obras una mesa que sobró del CAI.

Lo mismo hicieron en el del barrio La Soledad, donde incluso pusieron música a todo volumen y colgaron una foto de Ordóñez con sus dos hijos en una de las paredes del destruido edificio, que fue quemado en las noches anteriores.

La policía pidió perdón
El comandante encargado de la Policía dijo que «en nombre de todos los policías de Colombia» quiere «pedir a la familia del señor Javier Humberto Ordóñez Bermúdez, perdón».

«Perdón por esas acciones que en este momento son objeto de investigación pero que de acuerdo a lo que se viene manejando, a lo que todos vimos en el video, se constituye en un actuar que no es propio de los policías de Colombia», expresó.

Con información de Efe.